

FRIP en el NOA: ideas y propuestas para una “nueva política”

Volonte, Fernanda – Depto. De Sociología – UNLP- volontefer@yahoo.com.ar

Esta ponencia es parte de un proyecto de investigación más amplio, relacionado con el tema de la emergencia de la nueva izquierda y el origen de las organizaciones armadas. Nos proponemos, entonces indagar en los orígenes de la organización político- militar PRT-ERP. En la bibliografía existente sobre esta experiencia (Seoane, 1991; Pozzi, 2004) se refiere que hacia 1963 se produjo la vinculación entre el grupo troskista Palabra Obrera y un grupo político con actividad en Santiago del Estero y Tucumán, llamado FRIP. La articulación entre ambos se consolida en 1965, cuando se unifican con el nombre de PRT. Posteriormente, las diferencias respecto del momento oportuno para iniciar la lucha armada en nuestro país produjeron su división en dos fracciones, en el año 1968: PRT- La Verdad, liderado por el grupo proveniente del PO y PRT – El Combatiente, liderado por el grupo proveniente del FRIP. Finalmente, hacia 1969, la fracción PRT-El Combatiente, formará la organización político-militar llamada PRT-ERP. Nos interesa volver sobre los “orígenes” o también llamados “antecedentes” de esta organización, los cuales son brevemente mencionados en las investigaciones y bibliografía existente. Entonces, consideramos relevante reconstruir la trayectoria de los que podríamos llamar el “componente norteño” del PRT, dando cuenta de las ideas, propuestas y experiencias políticas, los dilemas atravesados en el recorrido que culmina en la radicalización. Este trayecto previo a la opción por una política armada, es escasamente conocido; su indagación puede permitir conocer algo más sobre los procesos y razones por las cuales, a fines de los años 60, la opción por la lucha armada, se vuelve legítima para sectores de la izquierda y convocante para importantes sectores de clase media. Para esta tarea, retenemos la perspectiva de Waldo Ansaldi (Ansaldi,2014), respecto del pensar la violencia como elemento de un proceso histórico conflictivo amplio de construcción de un sistema de dominación. De esta mirada, se abren un conjunto de interrogantes amplios que remiten y recuerdan el carácter multidimensional de los procesos sociales. ¿Qué favorece el surgimiento de la violencia? ¿Qué papel se puede atribuir a las “condiciones subjetivas” (conciencia, voluntad, miedo)? ¿Qué influencia tienen las ideas en estos procesos políticos? ¿Hay situaciones históricas (estructura social, forma de dominación, sistema político) que generan la opción por el ejercicio de la violencia y otras que por el contrario, la inhiban?

En esta ponencia buscamos desarrollar la formación y la trayectoria del grupo político llamado FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular.) en el que confluyeron integrantes del grupo que circula

en torno a la revista Dimensión, dirigida por Francisco Santucho en la ciudad capital de la provincia de Santiago del Estero, desde 1956, con integrantes del MIECE, grupo universitario fundado en la universidad tucumana, entre otros por Roberto Santucho. En una primera parte, presentaremos brevemente la “empresa cultural” activada en torno a la revista Dimensión, daremos cuenta brevemente de la emergencia del MIECE como grupo universitario, para luego reconstruir la convergencia entre ambos, en la formación del FRIP, en el cual se articulan “*distintos tiempos y distintas formas*” de hacer política. Dirigimos nuestra atención hacia los debates culturales desplegados previos a la formación del grupo político, los significados de la política revolucionaria configurados por este dentro del escenario marcado por conflictos regionales y la política nacional, las ideas políticas desarrolladas, estrategias implementadas y propuestas difundidas en sectores de trabajadores hacheros y azucareros. Intentaremos señalar la tarea político-cultural conectada a la lucha política durante este trayecto inicialmente reconstruido.

La “empresa cultural”

La revista Dimensión se publicó en Santiago del Estero entre 1956 y 1961, en ocho números de irregular aparición. Se presentó como una revista de crítica y cultura y de esta forma fue recibida por otras publicaciones y el público lector del NOA. Esta publicación anunció y articuló actividades¹ impulsadas por el grupo Dimensión, de carácter difuso e inestable. En torno a la revista se aglutinaron personas con diversas trayectorias artísticas e intelectuales y también diferentes identificaciones políticas (nacionalistas de izquierda, nacionalistas católicos, militantes del PC, liberales cercanos al socialismo). Entre las temáticas recurrentes que circularon en la revista, puede mencionarse el problema nacional, el tema de la identidad americana y la cuestión imperialista, abordados desde puntos de vista, muchas veces, divergentes. Adquirió relieve la figura de Francisco Santucho, su director, quien parece ser responsable de los editoriales y también quien replanteó algunos debates en sus textos. Francisco Santucho mantenía interés por la temática indigenista desde largo tiempo atrás y se dedicó al estudio del quechua. Fue también dueño de la librería Dimensión, en la capital provincial, que constituyó un “paso obligado” (entrevista a Ledesma, 2006) de los lectores locales con la inquietud de buscar bibliografía. Autor de diversos folletos relativos al indigenismo, propuso una historia alternativa a la versión hispánica del período colonial. En sus escritos, reivindicó el conocimiento de la historia del

¹Estas actividades conforman un proyecto cultural regional: conferencias de sociología, historia, arte, exposiciones de artistas plásticos

pueblo americano, postergada respecto de historia del dominador en América. Aquella historia, revelaba la tragedia de la vida del pueblo generada por el imperio español, origen también de los problemas sociales y culturales persistentes en los años 50 y 60. Sostuvo la tesis de la primacía indígena en Santiago del Estero, fundando esta afirmación en el predominio poblacional aborigen, la alimentación indígena, la medicina empírica y el uso mayoritario de la lengua quechua. Por otra parte, destacó la preservación de los privilegios del español para lo cual, humilló al nativo a quien instrumentalizaba a su servicio. Según Santucho, subordinación, dejó huellas en el hombre santiagueño, a través de una especie de complejo psicológico, que inhibió el desarrollo de su personalidad.

Es pertinente señalar la conexión de esta perspectiva con debates desarrollados en las décadas anteriores por intelectuales santiagueños, nucleados en la Asociación Cultural La Brasa², grupo que comienza a reunirse en 1925, buscando despertar con la práctica cultural y artística, a una provincia “dormida”, su figura más destacada fue Bernardo Canal Feijoo. Santucho reconoció el aporte de Canal Feijoo diciendo que había “incursionado por las sendas que conducen a esas pervivencias aborígenes”. De todas maneras la interpretación de Santucho, desplazó el tema indígena de los estudios folklóricos o culturales imprimiéndole un giro revelador del sentido colonialista de las versiones históricas hispanistas.

Otros temas fueron también desarrollados por La Brasa, en la construcción de la noción de la “región del noroeste argentino”, posteriormente resignificados en las páginas de Dimensión: el atraso provincial, la crítica al centralismo porteño y la propuesta planificadora. La Asociación mencionada valorizó la cultura local, en una operación, en la que exaltaron la diferencia y particularidades de la cultura santiagueña respecto al resto del país y también denunciaron el empobrecimiento de la provincia, considerándolo un efecto de la explotación intensiva del quebracho. Construyeron y difundieron la representación moderna de Santiago del Estero, como una de las provincias más ricas en cultura ancestral y folklore y al mismo tiempo una de las más pauperizadas. Canal Feijoo,³ en un ensayo publicado a mediados de los años 40, desarrolló un análisis histórico de la destrucción de la riqueza

² Sus integrantes desarrollan intereses vinculados a la cultura local: su historia, letras, lengua y folklore. Se reúnen en la biblioteca Sarmiento, estableciendo intercambios con intelectuales nacionales e internacionales.

³ fue quien desarrolló el contacto más fluido con las instituciones académicas y culturales localizadas en Buenos Aires, construyendo su carrera intelectual desde su crítica al “centralismo porteño”. Desarrolla una abundante producción incluyendo poemas, cuentos, obras teatrales, en los años 40 se dedica a los ensayos históricos, “Los problemas del pueblo y de la estructura del norte argentino”, conferencia de 1945; “De la estructura mediterránea argentina”, escrito entre 1938 y 1943, publicado en 1948.

norteña, en torno a la “ilusión del progreso”. Consideró parte de este proceso la expansión del ferrocarril, emblema del progreso de las elites gobernantes de la nación a fines del XIX, privilegiando los intereses explotadores del capital, en desmedro de la navegación de los ríos. Se refirió también a los efectos devastadores de la industria extractiva del bosque y del obraje, con sus características de “explotación”, “descuajamiento de la población”⁴ producido por el éxodo hacia las provincias vecinas (Tucumán) y hacia el centro (Buenos Aires) en busca de trabajo. Según Feijoo estos procesos sociales y económicos, influyeron en el carácter santiagueño, identificado por la frustración, la inercia y la desolación. Manifestó Feijoo la necesidad de un programa de regulación hídrica ante la marginalización histórica de su provincia, que permita un aprovechamiento hídrico racional e integral y la promoción de un proyecto agrícola para Santiago. Entonces, propuso el regionalismo como superación de la dicotomía entre centralismo – provincialismo. En este sentido, consideró que una planificación del Norte, tomado como región, como unidad de integración geográfica, económica y sociológica permitiría un camino para los problemas comunes. Con esta intención se organizó el Primer Congreso de Planificación integral del Noroeste Argentino⁵ (Pereyra, 2014).

En las páginas de Dimensión, Francisco Santucho retomó el tema del atraso regional, señalando la falta de “racionalización y de plan”, la necesidad de una planificación científica y técnica, nunca concretada, para resolverlo. Pero, señaló como causante de ese atraso no sólo a la política nacional, sino que también cuestionó a la política local, impugnándola como “la vieja política” profundizadora de esta desigualdad regional: “no tenemos siquiera la garantía de los propios gobernantes, que se suceden sin modificaciones esenciales para la vida provinciana ..Incompetencia y ausencia de nociones elementales de gobierno.”⁶

Desde la publicación se destacó la necesidad de Institutos de Estudios Superiores, inexistentes en la provincia, como también la importancia de una Facultad de Ingeniería Forestal, bajo la expectativa que Santiago pudiera convertirse en un centro de importancia educacional y “foco de cultura”. Buscando aportar un espacio de especialización, el grupo vinculado a la publicación se organizó el Seminario de Estudios e Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero, con el fin de

⁴ disgregación de la familia, niños ilegítimos y la degeneración de la raza.

⁵ El PINOA, congreso de planificación del Noroeste Argentino, se realizó en septiembre de 1946 en Santiago del Estero, reuniendo a científicos, intelectuales y gobernantes, Canal Feijoo y Figueroa Román fueron los principales promotores de la política regionalista.

⁶ Dimensión, diciembre de 1956.

desarrollar investigaciones en torno a cuestiones sociales, económicas e institucionales y luego difundir estos trabajos.

El tema de la personalidad del santiagueño, es también abordado en Dimensión por Ciro Orieta⁷, con postura similar a la adoptada por Francisco Santucho. Asumieron como autores e intelectuales, una reivindicación de los sectores subordinados (los indígenas, el criollo indolente) destacando sus condiciones de vida como factor que explicaría las “deficiencias” usualmente atribuidas como propios o naturales. Entonces, Orieta pondrá su interés en la habitual caracterización del santiagueño como indolente, propenso a la ociosidad y el alcohol. Afirma que la “tambaleante vida económica” de la provincia no permite ni la alimentación correcta. Subraya que si las posibilidades materiales, culturales y aún afectivas, se cierran para los criollos, no puede asombrar que muchos de ellos enfermen. Entonces, concluye Orieta, si cambian las circunstancias objetivas, el pueblo santiagueño, cambiará su destino hacia “un futuro venturoso”.

Conectándose con el indigenismo, Francisco Santucho acometió la cuestión de la integración de América Latina o Indoamérica como preferirá nombrar “por las mismas razones que los apristas peruanos generalizadores del término”. El sentido de la integración continental, destaca, retorna en el siglo XX, desde los pronunciamientos libertadores del XIX, en programas, teorizaciones y planificaciones de políticos, intelectuales y economistas. Enfocando la cuestión con un giro filosófico y cultural, refiere a lo indoamericano como una vasta realidad y una magnitud histórica, enfrentado al contraste entre su propio andar histórico singular y la influencia totalizadora del mundo occidental en sus ideologías, políticas y economía. Proclama la salida superadora de esa tensión, en la autenticidad del hombre indoamericano, en su dimensión americana, sin dejar de intentar la integración política o institucional. En este sentido, la influencia de la cultura quechua y guaraní indica líneas para una política de unificación americana. Por otra parte, establece un camino para llegar a estos objetivos: un proceso revolucionario nacional indoamericano, ya que la mayor parte de sus miserias provienen de su trauma histórico y su dependencia desde la conquista.

Después de una interrupción, el sexto número hizo su aparición en abril de 1959, el número 7 se publicó en mayo de 1961 y el último número en mayo de 1962, Entre ambas publicaciones, se funda el FRIP. Las divisiones internas, el endurecimiento del clima político en el gobierno frondicista y las tensiones

⁷ Ciro Orieta, Destino del santiagueño, en Dimensión nro. 3, junio de 1956

generadas por esta situación podrían haber contribuido al decaimiento de la “empresa cultural”. Es destacable, la promoción de una tarea cultural que interpeló a la sociedad local, reactivando discusiones.

El MIECE, una nueva opción universitaria en Tucumán.

El MIECE (Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas) nació en la Facultad de Ciencias Económicas de la universidad Tucumana luego de las luchas sostenidas por el movimiento estudiantil en torno a la reglamentación del art. 28, entre septiembre y octubre de 1958, conocidas como las luchas “laica o libre”.⁸ La emergencia de esta agrupación universitaria, probablemente pueda interpretarse dentro de un proceso de politización más amplio del movimiento universitario (Califa, 2014) luego de la decepción que para muchos estudiantes, representó el curso adoptado por el gobierno frondicista.

El MIECE se presentó como una opción política estudiantil nueva frente a las existentes : los grupos reformistas⁹ organizados en la Federación Universitaria del Norte (FUN) dependiendo de la FUA, el emergente humanismo¹⁰ aglutinado en la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán (LET) . Fue fundado por un grupo de estudiantes de Ciencias Económicas, entre los que se encuentran Roberto Santucho, José Pirro, Carlos Telerino; sus iniciadores provienen tanto del reformismo como del humanismo. En su manifiesto, se definieron como una “propuesta superadora” frente a la reforma y el humanismo, agrupamientos caracterizados por la convivencia de sectores tanto de derecha como de izquierda. Sostuvieron que “ni humanismo ni reforma son opciones claras, la verdadera opción es con el pueblo o contra el pueblo, a favor de la clase obrera o contra la clase obrera”. Se reivindicó como el primer grupo estudiantil que celebró el triunfo de la Revolución Cubana en Tucumán, por otra parte,

⁸ Estos acontecimientos implicaron una confrontación con las universidades privadas ante la posibilidad de su habilitación para entregar títulos habilitantes a sus egresados

⁹ Se reconoce como reformismo a las agrupaciones que desde diferentes posturas ideológicas reconocen en los postulados de la Reforma de 1918 (cogobierno, autonomía) una plataforma común de lucha del movimiento estudiantil. Después de 1955 el reformismo estudiantil propone una actualización de este legado reformista, que toma forma centralmente con la idea de modernización universitaria o académica. (Califa, 2014)

¹⁰ La liga Humanista surge hacia 1950, conformada por cristianos, aunque enemistados con el grueso de la cúpula clerical aliada al gobierno peronista, compartían algunos principios con el reformismo aunque cuestionaban su carácter laico- materialista. Esta alianza se rompió en el debate por la reglamentación del art.28, al que los humanistas apoyaron. Entonces, a las agrupaciones que ya integraban la Liga, se suman otras entidades católicas como los ateneos en la UNL y los integralistas en la UNC. (Califa, 2014)

asumieron también la defensa de posiciones indoamericanistas, señalando la “denigración” y aniquilamiento cultural de la población originaria.

En la primera elección universitaria a la cual se presentaron, lograron ganar dos lugares en el Consejo Académico de la facultad de Ciencias Económicas, ocupados por Roberto Santucho y Jorge Sbédico. La tarea académica desarrollada por la agrupación en la facultad se constituyó en un aspecto, como una forma de contralor de los postulados del cogobierno¹¹. Por otra parte, impulsó también una tarea cultural, organizando en la facultad una serie de charlas y conferencias que “sacudieron la modorra del movimiento estudiantil”¹². Los expositores invitados fueron, entre otros, Juan José Hernández Arregui, Jorge Abelardo Ramos, Silvio Frondizi; los santiagueños y antiguos brasistas Orestes Di Lullo y Bernardo Canal Feijoo. Posteriormente a la charla, se desarrollaba un debate, en el que se intercambiaban puntos de vista, reivindicando o criticando las ideas presentadas. Muchos estudiantes se acercaron en estas ocasiones, de varias facultades y agrupaciones políticas.

Entre todas estas actividades, académicas y culturales, la agrupación comenzó a cuestionar la función de la Universidad local. Resaltan que dicha institución no resolvía ningún problema de la sociedad, actuando generalmente “dentro de la campana de cristal” y señalan un tema económico local que habría pasado inadvertido para los académicos tucumanos: la producción azucarera.

“vivían para estudiar los temas de...que quisieras, del mercado. La oferta y la demanda, la opción mantequilla o tanque, una facultad que no tiene un solo trabajo sobre la industria azucarera pero sin embargo tiene sesudos análisis sobre el mercado del neumático de la Good Year , bueno más o menos era así. Era ... para que queremos , y esto ...para el pueblo , el bolsillo del pueblo y de los trabajadores es realmente de donde sale la plata para pagarle a los genios estos , lo digo entre comillas , entonces me acuerdo que cuando salió el primer volante sacudiéndole duro , bajaron ofendidos , enojados , alguno había sido compañero de cursada de Robi , cuando todavía Robi no se había recibido , fueron discusiones duras “ , (Entrevista Cacho Ledesma , abril 2015)

¹¹ “hagan las cosas bien que los estamos observando” (entrevista de la autora a Cacho Ledesma, abril de 2015)

¹² Entrevista de la autora a Cacho Ledesma , abril de 2015

Instalando tempranamente en Tucumán un debate que luego se generalizó en el movimiento estudiantil con la caracterización crítica de “cientificismo”¹³, los integrantes del MIECE impugnaron una tarea académica que, en su punto de vista, desconocía la problemática económica regional y tampoco posibilitaba aportes a la sociedad que la sostenía.

Es relevante mencionar que la producción azucarera constituía, por esos años, la actividad económica central de la provincia de Tucumán. Se inició a fines del siglo XX y se expandió rápidamente en todo el territorio provincial. En virtud de la creciente demanda de trabajo generada por esta industria en expansión, Tucumán se convirtió en un centro agro-industrial receptor de población del NOA.

(Ramirez,2008) A partir de 1896, la producción nacional generó el autoabastecimiento de este producto que hasta ese momento se importaba, sobreviniendo la primera crisis de sobreproducción. Entre 1961 y 1963 se registró un extraordinario incremento en el precio internacional del azúcar de más del 191%; de alguna forma, esta circunstancia, incentivó el crecimiento de la producción azucarera del país y su exportación. En 1965 se produjo una cosecha exitosa, quedando en 1966 un excedente de 405.000 toneladas sin vender, lo que generó una nueva crisis de superproducción que se manifestó provincialmente, en graves conflictos sociales (Nassif,2016) La estructura de la sociedad tucumana se vinculó estrechamente al desarrollo de la industria azucarera. Los propietarios de ingenios conformaron un sector fundamental en las clases dominantes de la provincia. Si bien también poseían tierras, su ingreso provenía principalmente de la explotación de la mano de obra asalariada en sus fábricas. Los campesinos cañeros, proveedores mayoritarios de la materia prima para la molienda, se organizaron gremialmente en la UCIT (Unión Cañeros Independientes de Tucumán) y un sector de cañeros más poderosos se concentró en CACTU (Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán). Defendían así el precio de la caña, y resistían las presiones de los grandes industriales para concentrar la tierra y la producción de caña. Los obreros azucareros se diferenciaron por el trabajo realizado (fabril /rural) y por el período de tiempo en que eran empleados (permanentes o temporarios). La concentración demográfica y la ligazón a través del ciclo productivo, generaron elementos impulsores a la acción conjunta de los distintos sectores de la clase obrera azucarera. La relación entre obreros azucareros y dueños de ingenios, mantuvo múltiples facetas. Las relaciones de producción capitalista establecidas no

¹³ El científicismo, se convirtió para los estudiantes, por lo menos para los sectores estudiantiles que se van radicalizando, en un calificativo despectivo para referirse a una actividad científica que en su afán de alcanzar parámetros internacionales de calidad se apartaba de los problemas nacionales realmente acuciantes. Ver Califa ; 2014.

dejaron de incluir aspectos paternalistas. La representación de los patrones brindando “todo” a sus trabajadores, fué asumida también por los propios obreros¹⁴ Por otra parte, los dueños aplicaron diversos métodos de coacción que cambiaron con el tiempo. Habitualmente incumplieron las leyes laborales existentes, situación favorecida por sus vínculos con la justicia local. Realizaron los pagos salariales en vales, forma de pago prohibida y también empleaban violencia física para impedir reclamos. Algunos testimonios han referido, por otra parte, la difusión de creencias en demonios o la figura del “familiar”, para mantener subordinados a los trabajadores (Fernández, Antonio, 1972). A partir de estas condiciones de vida de los trabajadores, el peronismo arraigó profundamente en Tucumán. Las conquistas sociales obtenidas, modificaron en parte esas realidades de opresión económica –social y política, impactando también en la memoria y subjetividad de un sector importante de la población. La fundación de la FOTIA, produjo un avance en la organización obrera, nucleando a los obreros de fábrica y surco. En 1930, se había conformado la Unión General de Trabajadores de la Industria Azucarera (UGTIA) con delegados de varios ingenios. FOTIA, desde su nacimiento, se constituyó en un actor fundamental de la política de la provincia, también en el sindicalismo nacional

La agrupación organizó una actividad en relación a sus críticas académicas. Propusieron la CROE (Comisión de Relaciones Obrero Estudiantil) y se organizaron una serie de charlas esta vez a cargo de dirigentes gremiales de la FOTIA como Benito Romano, Simón Campos y Mario Aparicio. Estas charlas pusieron a la consideración de los estudiantes diferentes temas sobre la industria azucarera presentados por los dirigentes: el destino incierto de los subsidios que el Estado realizaba para esta producción, la falta de inversiones por parte de los propietarios que se hacía evidente en la escasa modernización y actualización tecnológica del proceso productivo, las ingentes ganancias de los “barones del azúcar” desproporcionadas en relación a los injustos salarios de los trabajadores de fábrica, del surco y el pago por tonelada de caña a los cañeros. (Entrevista Cacho Ledesma, 2015) Luego de estas actividades, algunos estudiantes, reconocieron un nuevo sentido de universidad, pudiendo imaginarla ligada a los problemas de la sociedad.

El MIECE volvió a ganar una segunda elección en la facultad, un signo de su mayor relevancia se advierte en las invitaciones a los Congresos de las federaciones universitarias que reciben, sin pertenecer

¹⁴ Proveían casas, escuelas, dispensarios y hasta cárceles.

a ellas. En 1963, son invitados al VI Congreso de la FUA, al que concurre Roberto Santucho, entre otros (Ceballos, 1985)

Una confluencia de “distintos tiempos y distintas formas” de hacer política: la fundación del FRIP.

Una red de relaciones amistosas y compañeros de estudios entramó diversos vínculos y contactos entre quienes se reencontraban en cada período de vacaciones universitarias en la ciudad de Santiago del Estero, en el ámbito de la librería Dimensión. Entre ellos se puede hacer referencia a los estudiantes de la universidad tucumana (Roberto Santucho, Cacho Ledesma, José Pirro, Carlos Tellerino, Duca), estudiantes santiagueños en la UBA (Miguel Echazarreta), a José Risso Patrón, profesor del colegio Nacional, con mucha influencia entre los estudiantes, también dos hermanos al frente de una imprenta de apellido Pardo (entrevista Cacho Ledesma, 2015). Todos se congregaban en el espacio cultural que se conformaba cotidianamente en la librería, en torno a las conversaciones y el intercambio de libros que facilitaba Francisco Santucho¹⁵ (entrevista Cacho Ledesma, 2006). La cuestión indoamericana y la presencia cultural originaria son puntos comunes en este grupo de amigos, como también el despojo material y cultural ejecutado sobre los trabajadores y población indígena.

Este grupo de difusos límites asume una certeza: la tarea cultural que desarrollan en Tucumán y Santiago, no alcanza para cambiar la situación de la población originaria, para devolver a los trabajadores lo que les ha sido quitado. Deciden entonces continuar el desarrollo de la actividad de debate y discusión dentro de un nuevo grupo político (entrevista Cacho Ledesma, 2015). Finalmente, en junio de 1961, en algún lugar del interior de la provincia de Santiago del Estero que pudo haber sido ser Campo Gallo o Monte Quemado, un grupo de santiagueños concretó la fundación del FRIP definiéndose como un movimiento político revolucionario (entrevista Cacho Ledesma, 2006). En su primer boletín, señalaron a los partidos políticos como encubridores de la opresión económica, considerando un deber de las nuevas generaciones asumir la lucha por las transformaciones revolucionarias

El FRIP fue considerado en sus inicios por sus primeros integrantes como una “conjunción de voluntades”, que se plantean “pequeños trabajos”, para acompañar las necesidades de los trabajadores. (Entrevista Cacho Ledesma, 2015).

¹⁵ En la librería se accedía a textos de textos de Mariátegui, Roa Bastos, Ciro Alegría, Arguedas, entre otros.

Coincidentemente en ese año, 1961, en el país, se expresaron las contradicciones del proceso económico impulsado por las medidas económicas¹⁶ tomadas durante la presidencia de Frondizi, cuyo efecto más notable fue registrado en la traslación de ingresos de los sectores populares hacia los sectores del capital y la empresa (Ferrer, 2008). En enero de 1959, fue privatizado el frigorífico Lisandro de la Torre, siendo adquirido por la Corporación Argentina de productores de Carne (CAP), entidad ligada a empresa multinacional. Para resistir la medida, sus instalaciones fueron ocupadas por los trabajadores desde el 15 al 17 de enero, momento en que fueron expulsados por las fuerzas policiales¹⁷. Este hecho, marcó el inicio de un periodo de conflictividad sindical, la reacción oficial consistió en la puesta en marcha del plan CONINTES¹⁸. En junio de 1959, con la gestión de Alsogaray como titular de economía se lanzó un Plan de Estabilización que implicó, entre otras medidas una dura política salarial que eliminó vinculación entre aumento del costo de vida y ajustes salariales. De esta forma, fueron sumándose sectores en disconformidad con el gobierno de Frondizi y dispuestos a la confrontación, además de los universitarios y sectores progresistas que tempranamente se consideraron traicionados en las luchas por la universidad “laica o libre”.

El FRIP: haciendo una nueva política

Conjeturamos que la trayectoria del FRIP se desarrolló en dos etapas. Un *período inicial* que se extendió, aproximadamente entre los años 1961 y 1962. En estos años, se difundieron las ideas del grupo al tiempo que sus integrantes conocieron las diferentes problemáticas de los trabajadores del interior de Santiago y Tucumán, estableciéndose contactos en diversas zonas y ámbitos. Mientras en

¹⁶ A fines de 1958 se sancionó una nueva ley de inversiones extranjeras, que le extendió el mismo trato que a los capitales locales y liberó transferencias de utilidades al exterior; se firmaron numerosos contratos petroleros de diverso tipo, en buena parte, tendientes a poner en pie producción de áreas ya explotadas por YPF

¹⁷ Es por medio de un proyecto de ley de carnes que se habilita la privatización del frigorífico Lisandro de la Torre; nacionalizado por Perón, es cedido a la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires para abastecer el consumo de Capital Federal y el Conurbano. La ocupación y el paro de actividades son decide en una asamblea en la que participan más de 8000 obreros, presidida por el dirigente Sebastián Borro. Reciben el apoyo de otros trabajadores, estudiantes, vecinos de Mataderos, Lugano, Villa Luro y Floresta quienes se congregan a la entrada del edificio. En cartel sostenido por ellos puede leerse: “en defensa del patrimonio nacional”

¹⁸ Este plan represivo fue ejecutado en forma secreta desde el 14/11/58 y luego en forma pública entre 13/3/60 y 12/8/60. Dichos períodos fueron precedidos y seguidos de otras modalidades represivas asociadas al plan CONINTES. En su reemplazo fue sancionada la ley de “Represión de las Actividades Terroristas” con penas más severas que las existentes hasta entonces. (Summo y Pontoriero , 2012)

Santiago, Francisco y Asdrúbal Santucho recorrieron el interior comunicándose con hacheros y campesinos; en Tucumán, los jóvenes universitarios propugnaron sus primeros acercamientos con el movimiento obrero, especialmente con los trabajadores del surco y de ingenio nucleados en la FOTIA. Estos lazos se intensificaron lentamente, y de a poco la actividad política del FRIP en Tucumán se fortaleció. La *segunda etapa*, se podría situar entre 1963 – 1965, hasta la fundación del PRT, a partir de la alianza establecida con Palabra Obrera¹⁹ desde 1963. Podemos suponer que FRIP acumuló cierto conocimiento de los problemas de los trabajadores del interior, para los cuales realizó propuestas tendiendo puentes con su horizonte político. De esta forma, logró cercanía y adhesiones entre los trabajadores forestales y azucareros²⁰. La actividad del FRIP se desarrolló en Tucumán con mayor expansión respecto de Santiago, fortaleciendo la relación con dirigentes gremiales de FOTIA (Simón Campos, Benito Romano) y también involucrándose en luchas de los trabajadores de los ingenios, como sucedió en San José y Santa Ana. Podemos conjeturar que este desarrollo diferente, puede relacionarse con la mayor concentración de trabajadores rurales en los ingenios tucumanos, la existencia de una tradición de lucha entre ellos y de una federación sindical (FOTIA) con experiencias de participación de las bases y existencia de sectores considerados por el FRIP como “combativos”. En cambio, en Santiago, era menor la concentración de los trabajadores forestales y campesinos, con mayor dispersión y debilidad en su unión y organización; además, la federación gremial, FOSIF, estaba dirigida desde 1955, por sectores “propatronales”. Desarrollaremos los comienzos del FRIP en la provincia de Santiago del Estero y plantearemos las tareas pendientes para indagar en la experiencia del grupo en las luchas con los trabajadores azucareros.

Mencionaremos brevemente rasgos sobre la situación económica y política en la provincia de Santiago del Estero que permitan situar la acción del FRIP en su contexto.

En 1961, en la provincia de Santiago del Estero, gobernaba Eduardo Miguel, perteneciente a la UCRI²¹ local, aceptado por Frondizi como candidato, por su mayor habilidad para la captación de los votos peronistas. En estas circunstancias surgió un nuevo partido, el Demócrata Cristiano que cobrará

¹⁹ Palabra Obrera, agrupación troskista con desarrollo militante en núcleos obreros en Buenos Aires y Gran Buenos Aires, con menor presencia en Córdoba, Rosario y Tucumán.

²⁰ Según Pozzi (Pozzi, 2004) el FRIP sumaba entre 50 y 75 adherentes en 1964.

²¹ el radicalismo se dividirá en varias fracciones: la UCR del Pueblo y la UCRI, de la que se desprende una fracción local llamada UCRI Roja y Blanca

protagonismo político en el futuro²² (Lascano, 1992) Este triunfo intransigente local fue calificado por Francisco Santucho, como la llegada al poder de un “heterogéneo conglomerado político de pésima significación”. En este texto, reiteró sus críticas a la política local caracterizándola como “la vieja escuela viciosa del político profesional”. También pronosticó que difícilmente el gobierno de Frondizi pudiera realizar algún cambio en el país, si la misma situación política de Santiago se repetía en las otras provincias argentinas.²³

La política santiagueña es caracterizada (Martinez 2008) por la histórica reiteración de las estrategias de reacomodación de las antiguas elites políticas para preservar sus intereses. En 1920 los caudillos conservadores han devenido radicales para permanecer en el poder. De manera similar, la formación del peronismo local en 1946, concentró inicialmente expectativas de triunfo popular, mas tarde anuladas. El peronismo se nutrió de la vieja dirigencia conservadora y radical (Martinez, 2008), y reclutó sus dirigentes en el espacio católico y nacionalista. Como ejemplo, Carlos Juárez surge de la Acción Católica Argentina.

En lo económico, la provincia transitó cuesta abajo, desde 1943. Culminada la centralidad de la extracción maderera, como resultado del exterminio irracional del bosque se afectó la fertilidad de la tierra, extendiéndose una llanura improductiva (De Estrada, María, 2011) Entonces, del optimismo en el futuro de la provincia experimentado hacia 1930, se pasó a la experiencia de declinación económica y social, señalada en su momento por los mencionados intelectuales de La Brasa. Fueron diversos los efectos del agotamiento de la extracción maderera; por un lado, los trabajadores que quedaron en los campos abandonados, sobrevivieron gracias a su producción doméstica, combinado con trabajo temporario en las provincias vecinas. También se agravó el éxodo de población²⁴, sobre todo a partir de

²² Integrarán la Democracia Cristiana, el antiguo brasista y nacionalista católico, Orestes Di Lullo y Carlos Jensen Viano, quien se convertirá en una influyente figura política. Logrará el apoyo del mayor caudillo peronista local, Carlos Juárez y mantendrá vínculos amistosos con las FFAA, convirtiéndose en gobernador de la provincia entre 1970 – 1973 y luego entre 1982 -1976.

²³en un folleto llamado “Santiago del Estero en la nueva situación política”, con fecha de marzo de 1958 y dirigido al presidente electo Arturo Frondizi. Su mirada desconfiada se funda en la “condición de inferioridad desesperante del interior frente al centralismo metropolitano”, agravada por la actuación de las agrupaciones políticas locales, que nunca se propusieron contrarrestar esta situación con “vigorosas expresiones regionales.”

²⁴ En 1970, de un total de 850.500 santiagueños, 519.700 residen en la provincia y 325.800 son migrantes definitivos

1947 (Remedi, 2009). Por otro lado, la ausencia de otra fuente de ingresos propios de magnitud semejante, situó al Estado como actor social que va cobrando mayor peso y se convirtió en territorio de disputas. A comienzos de los 60, se terminó el proceso de cierre de las últimas empresas forestales, determinado por la disminución del número de quebrachos y el descubrimiento de la mimosa africana como fuente de tanino²⁵ (Michi, Norma, 2010). Entonces, en el marco de esta economía provincial agotada y sin reorientación de su actividad productiva, desde 1950, el sostenimiento del estado provincial y las obras de infraestructura se realizaron con aportes nacionales o endeudamiento.

Las condiciones de trabajo de los hacheros han sido caracterizadas por el alto grado de explotación (Martinez, 2008) y el incumplimiento de las leyes laborales por parte de los obreros. Olmos Castro, titular del Departamento de Trabajo provincial, entre 1935 y 1943, escribe en sus informes: “ existe un desprecio absoluto hacia las leyes obreras por parte de la clase patronal: un desprecio que es producto del medio, del acomodo político, cuya influencia, hasta ahora, ha sido superior a las propias leyes y, también por la falta de elementos con que cuenta la repartición...es la comunidad de intereses que existió entre gobernantes y obreros que en la actualidad no se pueden concebir el uno sin el otro. Desde la explotación de bosques fiscales a precios irrisorios hasta la violación de las más elementales normas de relación entre patronos y obreros, todo está permitido y compensado...los patronos hacen oídos de mercader a las reclamaciones de los obreros pero a condición de que los patronos les respondan ampliamente en los períodos electorales” (Anuario, 1943) Recién en 1947 se constituyó el primer sindicato de hacheros, la Federación de Obreros Santiagueños de la Industria Forestal (FOSIF), quien firma en 1948 el primer convenio de trabajo (Michi, 2010).

Un militante del PRT que creció trabajando en el interior santiagueño refiere en una entrevista, sus condiciones de vida:

“en el obraje la vida era muy dura, a veces se comía, a veces no se comía, los días que comíamos bien porque teníamos unos días arroz blanco, porque también teníamos para criar lechones, cabritos, animales y teníamos sembrado” (Pulpero”, entrevista de la autora, julio 2018)

Con el calor del verano santiagueño, se enfrentaban a la falta de agua potable y el mal estado de los alimentos, por la acción combinada de altas temperaturas y falta de refrigeración.

²⁵ sustancia química utilizada para usos industriales

La trayectoria de vida de este entrevistado caracteriza las situaciones que afectaban a gran parte de la población rural trabajadora. Hijo de madre soltera, nació en el norte de la provincia y a los tres meses de vida quedó huérfano y al cuidado de sus abuelos. Trabajó desde que tiene memoria, en todo tipo de tarea, carga y descarga de carbón y durmientes, cuidó animales, sembró y cosechó variedad de especies. Desde pequeño se adaptó a los horarios que le imponía el trabajo, levantándose a la madrugada para cargar camiones que tenían que estar llenos con la mercadería antes del amanecer. Fallecidos sus abuelos, casi adolescente fue llevado a vivir con un tío y continuó trabajando en tareas rurales hasta que ingresa a trabajar en el obraje de Weisburd²⁶. Claro está, en los años de la niñez, no asistió a la escuela:

“ me he criado , sabiendo de trabajar , sabiendo de cómo va a hacer un durmiente , como hacer carbón , cómo voy a hacer esto aquello en obraje , no he tenido escuela , nos decían que la escuela no hace falta , para trabajar , pero aquí he venido , ya en Weisburd me ha dado por entrar a la escuela porque me ha gustado el partido”

Dentro del contexto social y político referido, en el período frondicista, el FRIP comenzará su tarea política en Santiago. Como promotor de esta tarea política es mencionado Francisco Santucho, quien ya recorría el interior de la provincia, contactándose con campesinos y hacheros, conociendo y hablando quechua. Generalmente Francisco hacia esos viajes acompañado de su hermano Asdrubal, quien vendía sellos. En esos recorridos además de la venta de libros y sellos, se ofrecen a hacer trámites pendientes que necesitaran los almacenes de ramos en generales en poder de familias árabes. Con estas actividades establecen diversos contactos diseminados por el interior (entrevista Ledesma, 2015). Con la fundación del FRIP comenzó a distribuirse el Boletín del grupo, muchas veces en sulki o en zorra, medios más apropiados para recorrer caminos si se producían lluvias intensas (Ledesma, 2006). El “famoso periódico del FRIP” (Pulpero, entrevista 2018) se convierte en un medio central para la difusión de las ideas del grupo político entre los empobrecidos trabajadores dispersos en el campo. Según nos es referido en la entrevista mencionada, varios hacheros se reúnen por la noche a leerlo, “pareciéndoles bien”, acordando con su contenido. Otros, no querían contacto alguno con estas ideas, por miedo”*al patrón, que a lo mejor nos va a echar, por política nos va a echar el patrón, había comentarios así”*

²⁶ Fábrica de tanino, inaugurada por Israel Weisburd en 1941, con una gran demanda por la guerra mundial. Por más de 12 años funcionó con tres turnos rotativos y más de 3500 obreros. Quebró en 1961, cuando los ingleses se retiran absolutamente de las provincias para hacer tanino de *Mimosa* asiática, a un precio mucho más bajo. Actualmente se llama Weisburd una localidad del departamento de Moreno, situada en el noroeste.

(Pulpero, entrevista 2018). En el boletín, se difunden las condiciones sociales y económicas de vida de cada paraje, analizando las problemáticas puntuales de Monte Quemado, Suncho Corral, Bañado de Figueroa, Estación Clodomira, Matará y 25 de marzo (Boletines FRIP, 1-4). También se desentrañan los procesos de dominación y explotación en los que el grupo involucra a poderes públicos provinciales, obrajeros, comerciantes locales, monopolios capitalistas, constituidos en una trama poderosa en la cual los diferentes actores se reforzaban y fortalecían unos a otros. Se denuncian, por ejemplo, las licitaciones de bosques fiscales realizadas bajo la responsabilidad del gobierno provincial, en las que arbitrariamente y a bajo costo, se entrega el patrimonio nacional a intereses “usurarios”, encubiertos como comerciantes o productores (Boletín 1961). También se advertía en el boletín que el obrajero, quien a pesar de haber obtenido por poco dinero los bosques, argumenta falta de capital y de esta manera disminuye el salario del hachero, utilizando como pago formas prohibidas: mercaderías y letras de pago a 30 días. Se denuncia, la vulneración permanente de los derechos de los trabajadores a través de la falta de pago de haberes o el pago en formas no permitidas referidas, la negación de las vacaciones pagas y la utilización de la fuerza policial frente a reclamos de los trabajadores. Señalaba el FRIP que los patrones en los obrajes, en el campo, actuaban como dueños de la vida y la hacienda y quedaba en relieve la ausencia de una organización sindical para reclamar derechos. Según la consideración del grupo, estas situaciones se registraban con mayor frecuencia después de la caída de Perón.

Estas relaciones de explotación se veían fortalecidas por construcciones culturales, mencionándose, la cuestión de la indolencia santiagueña, tema referido anteriormente por Canal Feijoo y mismo Francisco Santucho. En este boletín, se señala que la imagen de la incapacidad y ociosidad del nativo de la provincia es difundida por los propios patrones, llegando a responsabilizarlo del atraso regional (Boletín FRIP, 1961). En ese sentido, difundían los comentarios realizados por el gobernador Miguel respecto de la necesidad de convocar inmigrantes argelinos para que saquen del atraso a la provincia, dando cabida a este prejuicio cultural. De esta forma, la propagación de las ideas y puntos de vista del FRIP sobre la realidad en la que los trabajadores están inmersos, opera como una tarea político-cultural para desocultar, desarmar aquellas nociones que naturalizan la subordinación.

En el boletín se desarrolló la mirada del FRIP sobre las relaciones de poder internacionales. Se afirmaba la existencia de países ricos que explotan en provecho propio y las riquezas naturales de los países pobres, Esta situación se veía favorecida por la desunión entre los países latinoamericanos y la existencia en cada país, de sectores ricos o privilegiados aliados al poder imperialista. Destacaron que en

Argentina, esta situación produjo entre varios efectos, la generación de desigualdades regionales, el crecimiento de Buenos Aires y el empobrecimiento del interior. El grupo enfocó el análisis de la trama imperialista, dando un nuevo significado al tema indoamericano, ya desarrollado por Francisco Santucho en Dimensión²⁷. Se desentrañaron las formas de ejercicio de poder sobre los países latinoamericanos puesta en práctica por los EEUU : la hegemonía directa, con abiertas injerencias en la política interna de cada país, la dominación cultural por medio de periódicos, radio, agencias de noticias, cine , la dominación económica a través del control de mercados , préstamos y empréstitos a los países . Se consideró a la lucha de los pueblos indoamericanos en esos años como una nueva faz de la lucha antiimperialista. Parte de estas luchas, son las revoluciones producidas en Bolivia, Guatemala y Cuba, las que si bien aisladas, aportan experiencia revolucionaria

Declarándose respecto de la política nacional, el grupo FRIP resalta en su boletín, el sometimiento del país a los grandes monopolios, ejercido por el gobierno de Frondizi, al que atribuyen un plan de entrega y enajenación de todo el patrimonio nacional, cuyo capitulo mas difícil para el gobierno lo constituye la política ferroviaria²⁸. Una mención aparte se realiza respecto de la huelga ferroviaria de 1961.²⁹

²⁷ La lucha de los pueblos indoamericanos .Anti-imperialismo e integración. Folleto redactado durante últimos meses de 1960 por una comisión destinada a tal fin, por una comisión designada por el Movimiento. Editado por Norte Revolucionario, secretaria ideológica del FRIP en 1963. Solo se edita la segunda parte.

²⁸. Cuando hacia fines de 1959, se deterioró la coyuntura económica, el eje de la política ferroviaria pasó a ser la reducción del déficit sin considerar costos: racionalizar personal, actualizar tarifas, privatizar actividades periféricas a la explotación ferroviaria y comenzar a cerrar ramales considerados “antieconómicos”. El mentor de estas medidas será Arturo Acevedo, Ministro de Obras Públicas

²⁹ Esta huelga que se extendió durante 42 días es realizada por los gremios (La Fraternidad, Unión Ferroviaria). Frondizi, adoptó la medida de militarizar los ferrocarriles, poniendo en acción al “Comando General de Movilización del Transporte Ferroviario” creado en 1958 en el marco del Plan Conintes²⁹. A pesar de la represión y la persecución, los trabajadores pudieron realizar una resistencia eficaz.²⁹ Esta huelga, con impacto en Santiago del Estero, fue evaluada por el FRIP como un retroceso del gobierno nacional frente al fortalecimiento gremial y la elevación del espíritu de lucha; dado que la detención de muchos dirigentes seccionales no disminuyó los

FRIP destacó que el gobierno provincial también mantiene la subordinación a los monopolios: la Compañía Argentina de Teléfonos³⁰, las empresas petroleras que arribaron a Santiago del Estero, la empresa Suizo Argentina de Electricidad³¹, que extrae grandes ganancias y la Bunge y Born, llevándose el producto de las cosechas a precios muy bajos. En la prensa condenó la política entendida como “politiquería”, como un legalismo electoralista, que permite mantener minorías económicas, como sucede con los gobiernos provinciales. Para el grupo, los partidos políticos principales estaban formados por “impopulares camarillas” vinculadas en su totalidad o en parte, a las “castas explotadoras”³². En esta categoría incluyeron a conservadores, demócratas cristianos y radicales; los dirigentes peronistas también son calificados mayormente como “politiquero”. La izquierda del país, fue caracterizada como un movimiento teórico, que discutía discrepancias ideológicas con escaso contenido real; el PC, supeditado a una estrategia internacional, no llega a comprender realidades regionales. De esta forma, las elecciones de marzo de 1962, se percibían como una farsa, que solo servía para simular una democracia inexistente.

Entonces la propuesta del grupo se afirma en el camino de una nueva política, de lucha y sacrificio, a favor de los explotados, los verdaderos creadores de la riqueza, única forma que detendría la

ánimos sino que los aumentó. Esto se puso en evidencia en los centros ferroviarios más importantes de la provincia: La Banda, Añatuya, Frias, Quimili, Clodomira, Samampa

²⁹ La Compañía Argentina de Teléfonos S.A.(CAT), desde 1961 presta servicios telefónicos en Mendoza, San Juan, Tucumán, Salta y Santiago del Estero.

²⁹ Desde 1920 en el interior del país la provisión de energía eléctrica estuvo en manos de empresas de capitales extranjeros. En esos años comienza a actuar entre otras, la Compañía Suizo Argentina de Electricidad. En algunos lugares, a partir de 1926, comienzan a surgir como alternativa al servicio prestado por esas empresas las cooperativas eléctricas: las 1eras. Fueron en Punta Alta, Olavarría y Santa Rosa (La Pampa). Esta alternativa no ha sido posible en Santiago, hacia los 60.

³² La palabra casta con sus resonancias de la dominación colonial sobre la población originaria es probablemente influencia de Francisco Santucho autor de escritos sobre la sociedad colonial en Santiago.

declinación económica. Dirigen este proyecto político al trabajador del interior, sector social en condiciones asumir esta lucha, considerado como el futuro y la reserva del país. El grupo político se presenta como la herramienta de lucha de los trabajadores, a utilizar contra el poderoso (Boletín FRIP, 1961) y declara su intención de acompañar y apoyar sus reclamos, además de organizar su lucha en un sentido amplio.

Se señala un horizonte: la conformación de un gobierno de los trabajadores, sector de la sociedad que puede lograr para el conjunto de la sociedad una vida “cada día mejor”. Este nuevo gobierno, podría elaborar un plan integral para la provincia, actuando con conocimiento y criterio científico, incorporando en este punto, la propuesta difundida localmente desde los días de La Brasa. Para este futuro, se consideraba necesario destruir el “sistema de explotación y opresión económica imperante en el país, especialmente en su región más castigada: el noroeste”. La organización de los trabajadores y la mayoría del pueblo se convierte en una estrategia central; sin dejar de tener importancia la tarea cultural de “desmitificación”, de destrucción de falsas ideas y engaños con que las castas privilegiadas disimulaban y encubrían las formas de explotación local. En este sentido, insisten en el comentario y la discusión sobre “lo que está sucediendo” a los vecinos, amigos, a las personas cercanas, actividad que también permitiría encontrar los caminos a seguir.

Entonces, las estrategias o primeras “pequeñas tareas” políticas convocadas por el FRIP, consistieron en el fortalecimiento de las organizaciones sindicales. Consideraron que el sindicato, es la mejor arma que se cuenta para la lucha, para la defensa de los obreros de la explotación patronal. A través del Boletín, convocaron a los trabajadores del campo y la ciudad, a hacerse presentes en los sindicatos y sostener al frente de los mismos a los más valientes y leales trabajadores, recuperando estas organizaciones de los dirigentes que no responden realmente al interés de los obreros.³³ La experiencia de recuperación de la FOSIF, impulsada por FRIP, es mencionada en una entrevista (Ledesma, 20016) dato que sería relevante confirmar e indagar.

Una primera aproximación sobre la influencia de estas ideas de lucha y revolución, en aquellos trabajadores dispuestos a recibirlas, puede encontrarse en los significados y sentidos expresados en la entrevista realizada al trabajador rural mencionado (entrevista a Pulpero, 2018).

³³ Sobre esta tarea, el FRIP toma una iniciativa que consiste en instalar y ofrecer a través del boletín, desde noviembre de 1961, una oficina de consultas para obreros en forma gratuita, atendida por un abogado

Refiere que conoció a Francisco y Asdrúbal Santucho en alguno de sus recorridos por el interior, cuando dejan el boletín en el obraje donde trabajaba. En ese momento el entrevistado no sabía leer, entonces pedía a otros que leyeran la publicación, intentando retener lo que le transmitían: *“yo siempre corto, porque como no sabía leer guardaba todo en la memoria”*. Esta situación lo motivó a buscar formas de alfabetizarse, lo que finalmente concretó cuando se trasladó a la ciudad capital, al ser despedido del obraje. En Santiago ciudad, se incorporó al FRIP y también concurrió a la escuela nocturna: *“me ha dado por entrar a la escuela porque me ha gustado el partido.”* Lo atrajo la afirmación de, *“la explotación del hombre por el hombre”* y la propuesta de luchar para cambiar esa realidad. En su relato, expresa la diferencia que comenzó a registrar en las personas, también transitada por él, entre vivir en una realidad oprimida sin pensar en ello y cuestionarla para proyectar una vida mejor: *“la gente vamos a decir ... , no sabe , ellos nada más están esclavizados , el trabajo, el trabajo , del trabajo a la casa y bueno eso es lo ...no saben cómo van a mejorar su situación , no saben cómo van a poder seguir la lucha para poder criar un hijo , no han entendido , y es cierto , yo me he criado también tonto”*

Asistiendo a la escuela y participando de las reuniones del partido, se formó de manera tal, que se sumó a los viajes que realizan los hermanos Santucho por el interior, comenzando a comunicar las ideas del FRIP entre los trabajadores rurales. Le interesaba expresar las ideas en términos accesibles al entendimiento de los trabajadores a los que se dirigían. Para profundizar en la recepción de las ideas y propuestas del FRIP en los trabajadores rurales, en el efecto de su trabajo político-cultural, es necesario realizar una mayor cantidad de entrevistas, fortaleciendo los sentidos referidos e incorporando otros.

Además de la organización gremial, FRIP propuso la constitución de cooperativas de consumo en los obrajes para que hacheros y obreros puedan evitar la “estafa” efectuada por las proveedurías, reduciendo su ya escaso salario. (FRIP, 1962). También propuso cooperativas agrícolas para facilitar la producción del pequeño agricultor. Estos, generalmente empobrecidos por la desigualdad en la distribución de la tierra, afrontaban el trabajo sin capital y sin reservas, teniendo que aceptar, sin otra alternativa, las condiciones desfavorables que imponía el especulador grande o pequeño, quien “no tiene urgencia alguna de comprar como aquel de vender”. Según un entrevistado, estas experiencias se iniciaron y se desarmaron con la represión de la última dictadura. Es necesario buscar información que permitan confirmar este dato y conocer esta experiencia.

Conclusiones

En esta ponencia intentamos dar cuenta de la formación del FRIP, grupo político que surge en las provincias del Norte Argentino, con economías debilitadas o en declinación y sociedades cuyos grupos dominantes ejercen o convalidan relaciones de explotación en las que no están ausentes ni la transgresión a los derechos laborales, ni el uso de la violencia frente a reclamos.

Este grupo fue formado inicialmente y de manera predominante por intelectuales locales y universitarios; quienes en un momento determinado consideraron que las actividades culturales sostenidas desde tiempo atrás no eran suficientes para cambiar la realidad de explotación regional y nacional. Sus ideas y propuestas se conectan con debates de generaciones anteriores de intelectuales santiagueños, tomando un giro politizado en las voces del grupo de amigos reunido en la librería Dimensión, donde también se hace escuchar la consigna de los estudiantes del MIECE : “con el pueblo o contra el pueblo”. La cultura santiagueña y el carácter del hombre de la provincia, la planificación regional, adquirieron nuevos matices en la reivindicación indigenista, la caracterización de Indoamérica y la propuesta de un gobierno de trabajadores y lucha antiimperialista.

La coyuntura nacional en el momento de fundación del FRIP es caracterizada por su inestabilidad política, signada por la proscripción del peronismo y la experiencia del gobierno de Frondizi, quien da un giro en su discurso de campaña electoral, con sus medidas de atracción de capitales extranjeros, ajuste económico y represión a la conflictividad social.

En su recorrido por el interior de Santiago del Estero y Tucumán, el grupo se amplió. En este trayecto, comenzaron impugnando la política vigente en la región y propusieron una nueva política, apoyada en la lucha de los trabajadores del interior del país, considerados su reserva política y futuro. Desde los primeros tiempos, plantearon la transformación de las relaciones de poder existentes, horizonte con sentidos revolucionarios, expresado en la consigna de un “gobierno de los trabajadores”.

En próximos avances de este proyecto de investigación nos proponemos profundizar en la misma y abordar la segunda etapa, que hemos situado entre 1963 – 1964, con los integrantes del grupo ya vinculados distintos ámbitos, con mayor expansión en Tucumán e insistiendo en organizar a los trabajadores en Santiago del Estero. En estos años, se desarrollaron experiencias de participación en las luchas de trabajadores azucareros que buscamos reconstruir, como también una vinculación de acciones e ideas, del FRIP con el sector de FOTIA caracterizado como sindicalismo “combativo” o

antiburocrático. Para lo cual, también nos proponemos identificar trayectorias de dirigentes de FOTIA relacionados con FRIP y de aquellos quienes se integran a este grupo político. Otra experiencia para profundizar, es la propuesta de FRIP (con PO en el PRT) de “candidatos obreros para el parlamento”, frente a las elecciones legislativas de marzo de 1965, finalmente concretada y la sanción de las “leyes obreras” las cuales, según un entrevistado, constituyeron un punto de inflexión en tanto trastocaron relaciones de poder de características feudales (Ledesma, entrevista 2015). También esperamos indagar la difusión de los problemas de los trabajadores rurales y las propuestas para acompañar su activación realizada a través de la prensa de esta segunda etapa, llamada Norte Revolucionario. En 1964 se desarrolló la noción del proletariado rural como detonante de la revolución argentina, difundida en folletos y en su publicación. Consideramos importante continuar con la reconstrucción del trabajo político-cultural por medio de la prensa, presentando los mecanismos de explotación a los que continúan sujetos los trabajadores en Tucumán, Santiago del Estero y Salta.

Bibliografía

Alen Lascano, Luis, 1991, Historia de Santiago del Estero, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.

Bozza, Juan Alberto, 2006, El peronismo revolucionario. Corrientes y experiencias en la radicalización sindical (1958-1968), La Plata, Ed. Prometeo

Ferrer, Aldo, La economía argentina. Desde sus inicios hasta comienzos del siglo XXI, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.

Ramírez, Ana Julia; Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política en [//nuevomundo.revues.org/](http://nuevomundo.revues.org/), 2008

Seoane, María, 1991, Todo o nada, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Torti, María Cristina, 2009, El “viejo” partido socialista y los orígenes de la “nueva” izquierda (1955-1965), Buenos Aires, Prometeo Libros.

Tasso, Alberto, 2012, Dimensión y la relectura de la historia. Edición facsimilar de Dimensión: revista bimestral de crítica y cultura, Biblioteca Nacional de la República Argentina.

Roberto Remedi, “Hispanismo Católico y juventud en el contexto de institucionalización de la enseñanza superior en Santiago del Estero: una aproximación a los procesos de identidad cultural y de estrategias de reproducción social en la sociedad santiagueña a mediados del XX” en Actas Electrónicas del II SIRP (2008)

Martínez, Ana Teresa, “La prehistoria del peronismo en Santiago del Estero. Laborismo, radicalismo y política criolla en las elecciones de 1946” , en revista Quinto Sol nro.12 enero 2008

Michi, Norma, 2010, Movimientos Campesinos y educación. Bs.As., Editorial El Colectivo.

Schnyder, Celeste, “Repensando la estructura de dominación juarista a la luz de la violencia estatal. Notas sobre la imbricación de las fuerzas de seguridad en la política santiagueña durante el primer juarismo”, 2008

De Estrada, María; “Santiago del Estero: de rieles, obrajes y quebracho. Análisis de la configuración territorial del período técnico iniciado con la llegada del ferrocarril al monte chaco – santiagueño “en Estudios Socioterritoriales, revista de Geografía nro. 9, enero-junio 2011, p 15-31

Fuentes citadas: Boletín del FRIP, números 1, 2, 3, año 1961; número 4, año 1962 – Norte Revolucionario, números 15 y 16 , 1964.